

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.	3	6	12
Prova. Con otros regalos.	2	4	8
Prova. Sin regalos.	1	2	4
Portugal. (Unión postal).	7	15	30
Extranj. (Unión postal).	10	20	40
Extranj. (no comprendidos).	15	30	60

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

TRISTE SINO DEL SR. GARCIA PRIETO

LA TERCERA CRISIS EN QUINCE DIAS

El conflicto se agrava. Los funcionarios de Hacienda se declaran en huelga

El Sr. Cierva es incorregible. Los enormes perjuicios que ha causado a la Nación con sus ansias de dictadura, el vivísimo enojo que ha encendido en todas las clases sociales con sus arbitrarias medidas, cuanto llena de preocupación a los patriotas de buena fe, ante el caos que crea el ministro de la Guerra con sus invenciones é irracionalidades, le tiene muy sin cuidado. Primero es su amor propio; los intereses del país—véase el desarrollo del Consejo de ministros de ayer—no pesan sobre su espíritu. Para su especial manera de apreciar los problemas, lo primero es preparar el una rectificación a la hora; aunque, en tanto, España se vea privada de los servicios postales y telegráficos, aunque el comercio, la industria, los particulares todos, sufran enorme quebranto en sus intereses; aunque la vida de relación entre nuestra Patria y el resto del mundo quede paralizada por completo. *Ecce homo*. Todo es trivial, minúsculo, desdénable para él; todo, menos el conseguir que el señor Cierva no reciba en público la lección de sumisión aplastada por su anticonstitucionalismo delirante. Si alguna duda quedase de que el Sr. Cierva es incompatible con el ejercicio de cualquier cargo público, su actitud en el Consejo de anoche lo denotará hasta la saciedad. A juicio suyo, lo sustantivo en España es él; el resto no tiene importancia.

Por la intransigencia del Sr. Cierva, que sólo ve un pleito de vanidad en el más grave problema planteado al país desde junio acá, el conflicto, que pudo quedar resuelto ayer, sigue produciendo hoy sus tremendos efectos de trastorno. ¡Un día más de daños incalculables, de efervescencia, de revolución mansa! Y un empeoramiento: la huelga en Hacienda. Dudamos que en país alguno se haya dado un tan estúpido caso de responsabilidad moral, de endeudamiento tan absurdo. El Estado soy yo, dijo un Monarca absoluto; la obra del Sr. Cierva durante las últimas semanas, el remate que ayer le puso negándose a la realización de un patriótico acto de justicia, revelan que el Sr. Cierva tiene igual concepto de sí mismo. Si la resolución de la crisis de Octubre no hubiera tenido más fatal consecuencia que ésta, bastaría para que las Juntas de Defensa militares contemplasen con amargura su obra. ¡Qué fuerza, qué valor histórico no tiene hoy la famosa carta del coronel Márquez!

¡Cuánto se habría evitado si sus compañeros le hubiesen hecho caso! El Sr. Cierva, aupado por las Juntas, sostenido por ellas, que por incompatibilidad absoluta con la opinión pública y con las leyes del país. Y haciendo daño aún, como si le pareciera cosa de poco momento haber trastornado y dividido al país, haber desorganizado servicios modelo, haber infligido pérdidas cuantiosas al capital y al trabajo y haber revelado que puede haber un ministro que, por Real decreto, reforma o suprime leyes sustantivas, sin que nadie le vaya a la mano. Indudablemente estarán arrepentidos de su obra las Juntas, porque sin el Sr. Cierva en el Poder, nada de eso hubiera pasado. Pero, ¿estarán arrepentidos todos los que sostuvieron al ministro de la Guerra contra viento y marea, cuando convertía la *Gaceta* en instrumento de desorden, en órgano revolucionario? Esto es muy esencial para lo venidero. Porque el juicio de la casi totalidad de los ciudadanos, sin distinción de clases sociales, es que el señor Cierva debe volver para siempre al ostracismo de que en hora lamentable se le sacara.

Pero el Sr. Cierva no puede ni debe irse solo a su casa para siempre. Su absoluto y definitivo fracaso es también el fracaso definitivo y absoluto del Sr. García Prieto, tan responsable como él de lo ocurrido. Jamás se vio culminar la incapacidad en el grado que lo hemos visto en esta tristísima etapa presidencial del marqués de Alhucemas. Ni autoridad, ni energía, ni previsión. Nada. El Sr. García Prieto ha sido como una sombra, como un fantasma, como una quimera; no ha existido un solo momento en la jefatura del Gobierno. Ha dejado hacer, encogido de hombros, ha visto, sin sobresalto, cómo se subvertían desde la *Gaceta* todos los valores legales del país y cómo se atropellaba con los fueros del Parlamento y con los respetos debidos a la opinión civil. ¿Son esas las dotes de un jefe de Gobierno? ¿Puede proceder así hombre alguno desde la Presidencia del Consejo? Por mucho que se busque en el pasado, no se halla otro caso igual de ineptitud.

La ejecutoria del Sr. García Prieto en esta lamentable etapa de desgobernio la constituyen tres crisis en quince días. ¿Para qué más? La sumisión suya a la dictadura del Sr. Cierva, la decidida con que se avino a considerar que podía actuar en plena normalidad como si la Constitución no existiese, la placidez con que, a disolver Cuerpos meritíficos que actuaban dentro de la ley, tienen conmoviendo en ese hecho: tres crisis en quince días. ¿Qué diremos recordando cómo se resolvió la penúltima de ellas, la que se llamó retóricamente crisis por dignidad? Un político a quien le ocurre todo esto, no debe volver más a la Presidencia del Consejo. Debió bastar para ello la remembranza de cómo produjo el conflicto de las Juntas militares. ¿Será suficiente también el ver cómo asintió a la creación de este conflicto de las Juntas civiles, que ha concluido

con el alzamiento moral de todo el país contra el Gobierno?

Por su voluntad, es posible que si, ayer tarde, todavía estaba dispuesto el marqués de Alhucemas a no desprenderse del cargo que tan holgado le viene, y, sin la sinceridad del Sr. Cimenso, se habría atendido a llevar a Palacio la dimisión del dictador frustrado. ¡No indica esto la incompetencia del Sr. García Prieto para regir un Gobierno? El presidente de las tres crisis hubiera querido esperarse un poco más, para completar la serie, con otra nueva, dentro de cuatro o cinco días. ¿Y con qué fin? Sin duda para continuar ausente del Gobierno, para que en el país todo prosiguiera su marcha por hombre, cual acaece desde Octubre; para ver impasible cómo se olvidan y desatienden problemas de la magnitud del de los transportes y el de las subsistencias; para seguir encogido de hombros ante el torpedeo sistemático de nuestros barcos. Todo el haber del señor García Prieto es ese: de una parte, indiferencia plena para con las necesidades del país; del otro, solidaridad absoluta con la dictadura por decreto, que lleva gérmenes de disolución y anarquía a todos los ámbitos de la Nación. Si hay lógica en la tierra, el marqués de Alhucemas debe irse con el Sr. Cierva. Para no volver nunca. Bastante daño han hecho uno y otro para que el país deba sufrirlos de nuevo.

A la hora en que escribimos estas líneas se ignora, claro está, cómo se nos va a sacar del *impasse* en que ha metido el señor Cierva al Poder público. Por lo mismo, queremos hacernos eco de las realidades que anotadas quedan. La resolución de la crisis de Octubre sólo ha servido para empeorar la del régimen en proporciones de suma importancia. Ya no estamos por el camino de las aventuras. Otro Gobierno García Prieto sería la ruina de España. No hay sino fijarse en los funerales que ha tenido: la declaración de huelga de los funcionarios de Hacienda. Y ya viéndose hora de que se piense que lo primero de todo debe ser el interés de España.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA HORA DEL OCASO

Aún no asamos y ya se notan las manchas del pringue. Lo digo por la sesión de ayer en el Congreso, que fué el primer escándalo de la temporada: una temporalidad que, como se ve, empieza como acabaron otras: a pelotera por minuto. Lo de ayer no fué nada: un sencillo inciso en la oración, que no llegó a cortar el hilo del discurso.

Los escándalos gordos empezarán en seguida; on cuanto se reanuden las sesiones y enos hallamos a discurrir la conducta del Gobierno en los pasados días y la que deba observar el que le sucede en las jornadas venideras.

¿Qué difícil se ha puesto la cosa pública! Ni con el brillante de Ariadna habrá Tesoro capaz de orientar en este nuevo laberinto de la política española, al lado del cual el de Ocrea no fué más que una espuzosa para los niños. Medidos en un conllo continuo, como las sesiones de cinematógrafo, los sucesos se atropellan unos a otros, confundiendo en la mente del espectador el orden de los acontecimientos.

¿Lo es el más gordo de los cuatro o cinco que solicitan nuestra atención? ¿La política electoral? ¿Las reformas? ¿La huelga de Telégrafos? ¿La de Correos? ¿La crisis? ¿La intermitente? ¿El diluvio universal?

Los digo a ustedes que esto se ha puesto feo, muy feo; y que si la Providencia, esa magnánima Providencia de Dios, a la cual recurrimos los españoles en los trances de la vida absurda, no nos saca pronto del abismo dantesco en que nos hallamos metidos, la suerte que nos aguarda no puede ser más horrible: la carcoma se cobará en este infeliz suelo de la Patria, cuyos habitantes habremos de mirar, aunque sea al fondo occidental, donde al menos no se tiene que luchar sino contra un solo enemigo. A nosotros nos cercan todos los que constituyen la corte infernal de Astarot, y son tantos, que ya no sabe uno de cuál de ellos hemos de ser víctimas a presa irremediable.

No se puede exigir de unos desdichados como nosotros que hagamos frente a tantos enemigos a la vez, y que si la Providencia, esa magnánima Providencia de Dios, a la cual recurrimos los españoles en los trances de la vida absurda, no nos saca pronto del abismo dantesco en que nos hallamos metidos, la suerte que nos aguarda no puede ser más horrible: la carcoma se cobará en este infeliz suelo de la Patria, cuyos habitantes habremos de mirar, aunque sea al fondo occidental, donde al menos no se tiene que luchar sino contra un solo enemigo. A nosotros nos cercan todos los que constituyen la corte infernal de Astarot, y son tantos, que ya no sabe uno de cuál de ellos hemos de ser víctimas a presa irremediable.

—Le digo a usted, guardad... La crisis se resolverá como quiera y cuando quiera. El Parlamento reanudar sus sesiones o no las reanudar. Todo nos es indiferente. El mayor peligro no es el de la crisis ni el de los escándalos parlamentarios. El peligro lo llevamos dentro de nosotros mismos: es la desconfianza en todo y en todos. Es el desaliento nacional, que ha perdido la fe en los destinos de la Patria. Somos un pueblo que no cree en sí mismo y al cual le faltan caudillos de prestigio que le guíen en el camino del deber. Los israelitas cayeron en la idolatría del becerro de oro; pero tenían un Moisés para hacerlos volver a la buena senda. ¿Dónde está nuestro Moisés? ¡A ver, que salga pronto, porque su presencia urge entre nosotros!

Nadie responde. Es posible que nuestro Moisés esté estudiando el bachillerato o jugando al corro en el Salón del Prado. ¡Ay de nosotros si tarda en cumplir la mayor edad!—M. V.

HUELGA EN HACIENDA

Complicación gravísima.

La incompetencia actitud del Sr. Cierva en el Consejo de anoche ha tenido las consecuencias que eran de temer.

Esta mañana, delegados de la Junta de Defensa del Ministerio de Hacienda recorren

las dependencias del Ministerio y las de la Delegación y Dirección de la Deuda recomendando el paro, una huelga de brazos caídos, sin que los empleados abandonaran sus puestos.

Así se les comunicó también a los jefes. La orden se ha cumplido en absoluto, dando los funcionarios un gran ejemplo de unión y solidaridad con los de Correos y Telégrafos. La paralización en los trabajos ha sido completa dentro de la más exquisita corrección. Para evitar perjuicios al público, se acordó pagar los libramientos señalados para hoy. Los restantes no se harán efectivos hasta que se vuelva a la normalidad. Entre los asuntos a despachar que quedan pendientes son las nóminas del mes actual.

El movimiento de Hacienda responde a unirse con sus compañeros de Correos y Telégrafos y testimoniar su simpatía al conde de Caralt y al Sr. Garnica, en quienes tenían unos defensores de sus proyectos.

¿Habrá el sorteo de Lotería?

La huelga de los funcionarios de Hacienda plantea una duda respecto al sorteo de la Lotería que habrá de hacerse mañana 21.

¿Se celebrará o no se celebrará?

Porque resulta que los funcionarios que han de hacer el sorteo de Lotería son todos dependientes del Ministerio de Hacienda.

¿Qué pasará? ¿Se quedará la lotería pendiente también de los brazos airados del ministro de la Guerra?

El duque de Bivona en Gobernación.

El director general de Correos y Telégrafos, señor duque de Bivona, estuvo en la mañana de hoy en Gobernación conferenciando con el vizconde de Matamala.

El ministro, por su carácter de dimisionario, no quiso recibir a los periodistas.

Lo hizo en su nombre el subsecretario, quien no facilitó noticia alguna.

Referente al asunto de Correos y Telégrafos, dijo que seguía en el mismo estado, y que por estar el Gobierno en crisis no se han continuado las gestiones iniciadas para llegar a una solución favorable.

El Sr. Pico justificó la suspensión de la sesión de ayer en el Congreso.

Nota oficiosa.

«Las Juntas civiles, con la vista fija en el bien público, transigiendo hasta en cuestiones que, por ser de justicia indiscutibles, podrían haberlas sostenido irreductiblemente, habían entablado negociaciones que iban

por buen camino. Pero la intransigencia del Sr. Cierva ha hecho que se interrumpieran, llevando su soberbia al planteamiento de una crisis, la que retardará toda gestión y agrava el perjuicio de los ya lastimados intereses públicos.

Los telegrafistas y sus compañeros de Correos y Hacienda tienen especial interés en que el público sepa dónde radican los obstáculos y las intransigencias que se oponen a una solución de concordia tan deseada por todos.»

Noble actitud.

Tenemos entendido que las Juntas de Hacienda, Telégrafos y Correos, no olvidando sus deberes con la Nación, están dispuestas a pactar con quien el Gobierno disponga, debidamente autorizado; pero para empezar las negociaciones hace la siguiente declaración:

«Que se detengan todos los Reales decretos y órdenes dictadas desde últimos días; que se relacionen con los referidos Cuerpos y que se garantice de modo indubitante la intangibilidad de todos los funcionarios.

Sólo con el consentimiento previo de lo anterior se prestarán estas Juntas a la negociación.

Llegada de Comisiones.

Esta mañana han llegado de Barcelona dos Comisiones del Cuerpo de Correos de aquélla, siendo portadores de noticias del grandísimo entusiasmo que reina entre los compañeros de la Central barcelonesa. Traen, además, dos cartas de las respectivas Juntas de Defensa de allí, delegando en las Juntas de Madrid, y agradeciendo cuanto han hecho por la Corporación, así como la valentía con que en todo momento han defendido el decoro corporativo.

Contrastes.

Anverso.

Don José Moreno Pineda, administrador de la Caja Postal de Ahorros, es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

por buen camino. Pero la intransigencia del Sr. Cierva ha hecho que se interrumpieran, llevando su soberbia al planteamiento de una crisis, la que retardará toda gestión y agrava el perjuicio de los ya lastimados intereses públicos.

Los telegrafistas y sus compañeros de Correos y Hacienda tienen especial interés en que el público sepa dónde radican los obstáculos y las intransigencias que se oponen a una solución de concordia tan deseada por todos.»

Noble actitud.

Tenemos entendido que las Juntas de Hacienda, Telégrafos y Correos, no olvidando sus deberes con la Nación, están dispuestas a pactar con quien el Gobierno disponga, debidamente autorizado; pero para empezar las negociaciones hace la siguiente declaración:

«Que se detengan todos los Reales decretos y órdenes dictadas desde últimos días; que se relacionen con los referidos Cuerpos y que se garantice de modo indubitante la intangibilidad de todos los funcionarios.

Sólo con el consentimiento previo de lo anterior se prestarán estas Juntas a la negociación.

Llegada de Comisiones.

Esta mañana han llegado de Barcelona dos Comisiones del Cuerpo de Correos de aquélla, siendo portadores de noticias del grandísimo entusiasmo que reina entre los compañeros de la Central barcelonesa. Traen, además, dos cartas de las respectivas Juntas de Defensa de allí, delegando en las Juntas de Madrid, y agradeciendo cuanto han hecho por la Corporación, así como la valentía con que en todo momento han defendido el decoro corporativo.

Contrastes.

Anverso.

Don José Moreno Pineda, administrador de la Caja Postal de Ahorros, es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

Reverso.

Don Rafael Martínez Cuadrado, oficial quinto, con destino en la Principal de Correos de Segovia, no cuenta con otra clase de ingreso que los 22 duros fuertes que tiene con relación a su categoría. Esto no le basta para su sostenimiento y el de un hermano que

es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

Noble actitud.

Tenemos entendido que las Juntas de Hacienda, Telégrafos y Correos, no olvidando sus deberes con la Nación, están dispuestas a pactar con quien el Gobierno disponga, debidamente autorizado; pero para empezar las negociaciones hace la siguiente declaración:

«Que se detengan todos los Reales decretos y órdenes dictadas desde últimos días; que se relacionen con los referidos Cuerpos y que se garantice de modo indubitante la intangibilidad de todos los funcionarios.

Sólo con el consentimiento previo de lo anterior se prestarán estas Juntas a la negociación.

Llegada de Comisiones.

Esta mañana han llegado de Barcelona dos Comisiones del Cuerpo de Correos de aquélla, siendo portadores de noticias del grandísimo entusiasmo que reina entre los compañeros de la Central barcelonesa. Traen, además, dos cartas de las respectivas Juntas de Defensa de allí, delegando en las Juntas de Madrid, y agradeciendo cuanto han hecho por la Corporación, así como la valentía con que en todo momento han defendido el decoro corporativo.

Contrastes.

Anverso.

Don José Moreno Pineda, administrador de la Caja Postal de Ahorros, es jefe de Negociado de primera clase; rico a costa del Cuerpo de Correos; condecorado con varios libros de texto, impugados por su influencia en las Academias del Cuerpo; señor que justifica su actitud indecisa para sus compañeros, diciendo:

«Fengo en Correos 30.000 reales y 35.000 en la Caja Postal.

¿Esto, Inés, ello se abaja!

del Gobierno, no era posible hacer otra cosa que mantener la disciplina colectiva que ayer planteó y que esta mañana he vuelto a reiterar a S. M.

El Rey le aceptó y citó para consulta a los presidentes de las Cámaras, indicando que después de haber con estos señores tal vez estimara necesario renovar algunas o todas las consultas que hizo los días pasados.

Ya habrán visto ustedes, por lo mismo que hoy publican, cuán distinta era la realidad en lo relativo a las conferencias del señor Rosado con los presidentes de las Juntas de Correos y Telégrafos, de lo que ayer se publicó, dando lugar al gran revuelo que se ha producido. Sobre esto estoy plenamente de acuerdo con lo que dice en su editorial *La Mañana* de hoy, pudiendo insistir en que los funcionarios de Comunicaciones rinden el debido tributo de justicia y simpatía a las instituciones armadas, haciendo énfasis de la forma con que han realizado la misión que se les confió estos últimos días.

Y esto es todo cuanto puedo decirles a ustedes.

—Y de la huelga de funcionarios de Hacienda, no sabe usted nada?—Le he preguntado un periodista.

—No sé nada, porque no he hablado con él; pero ahora me informará.

Creo ustedes—ha terminado diciendo el presidente—que me es muy grato verles; pero me lo es más hacerlo como particular.

Este puesto tiene poco de agradable, y mi deseo es abandonarlo. De todos modos, ya me despidiré de ustedes antes de dar posesión a mi sucesor.

Márquez y las Juntas.

El director de EL MUNDO confiesa la palabra del coronel Márquez.

Con los títulos que anteceden dice hoy El Sol:

«Una de las manifestaciones más importantes (puesto que afecta a la justicia del fallo dictado por el Tribunal de honor) hecha por el coronel Márquez a nuestro redactor en Barcelona, es la de que él no había entregado a EL MUNDO la carta a los coroneles que este colega publicó.

El director de EL MUNDO envía a El Sol la siguiente carta, de valor inestimable, como complemento de nuestra información:

«Sr. D. Félix Lorenzo, director de El Sol. Mi buen amigo y compañero: He visto en El Sol las declaraciones del coronel Márquez, y en ellas las causas motivadoras de su separación del servicio.

«La carta a los coroneles que publicó EL MUNDO—escribe el ex presidente de la Junta de Unión y Defensa de la Armada de Infantería—motivo la Asamblea. Decían que yo la había enviado al diario. En resumen: se me ha condenado por haber faltado al artículo 9.º del Reglamento, y, concretando más, por haber publicado EL MUNDO mi carta dirigida a los compañeros.

«Ante eso, estimo necesario exponer dos afirmaciones rotundas, para conocimiento del país:

«Que nadie se ha acercado a mí para inquirir si el coronel Márquez había enviado al diario la memorable carta; y

«Que si hubiera existido semejante gestión, yo, en nombre de la verdad y la justicia, habría asegurado, bajo palabra de honor, que el coronel Márquez no intervino para nada en la publicación de aquel documento.

«Le agradeceré mucho publique esta carta, complemento de la información de El Sol, su camarada y amigo, que le estrecha cordialmente la mano,

AUGUSTO VIVERO

Madrid, 19-3-18.

Márquez retirado.

He aquí el texto de la Real orden que se para del servicio al coronel Márquez:

«Excmo. Sr.: En vista de fallo del Tribunal de honor constituido en Barcelona el día 12 del actual, por los coroneles de Infantería residentes en dicha plaza, para juzgar la conducta del de igual empleo y Arma D. Benito Márquez, Martínez, hoy excedente en esta región, y teniendo en cuenta el informe emitido por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, en el que se consigna que se ha cumplido en la aplicación de dicho procedimiento lo preceptuado en el art. 721 del Código de Justicia militar,

«El Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien aprobar el mencionado informe, y disponer la dimisión, del servicio del citado coronel; debiendo ser propuesto para el retiro que, con arreglo a sus servicios, le corresponda.

«De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 18 de Marzo de 1918.—Cierva».

En provincias

En Zaragoza foma el conflicto graves caracteres.

«¿Qué ha pasado?»

«La impresión que se desprende sobre el conflicto de las Comunicaciones, en lo que se refiere al estado de él en provincias, son hoy pesimistas.

«Han ocurrido incidentes lamentables, que la previa censura militar ha mutilado en su relato, y la confusión que esto produce aumenta la magnitud de las sospechas.

«En Zaragoza, Barcelona y Bilbao se han sucedido ayer lamentables escenas de consecuencias trascendentes, y puestos frente a frente derechos refractarios, pudiera llegarse a un estado de más grave perturbación nacional.

«Hemos comunicado a nuestros lectores estos informes, procurando ampliarlos hasta donde nos permita el sistema de la ocultación, establecido por el Poder immoderado, procedimiento éste, que no es el más adecuado, dadas las circunstancias.

«Dicen así las referencias que llegan telefónicamente.

En Correos.

«ZARAGOZA 20. Sigue reinando el desconcierto en la Central de Correos. La operación de distribuir la correspondencia se hace cada momento más difícil.

«El servicio postal se hace exclusivamente por militares, por haber abandonado sus puestos los altos funcionarios que hasta ayer trabajaban. Todos ellos se han adherido a sus compañeros disidentes.

«Se han hecho cargo de dichos puestos dos coroneles y buen número de jefes y oficiales, que se han distribuido en las diversas dependencias.

«Los trenes-ambulancias han salido hoy a cargo de oficiales de Infantería, Caballería y Artillería. En las ambulancias de líneas largas los oficiales iban auxiliados por clases de tropa.

«Aunque se decía que la distribución de la correspondencia se hizo con regularidad, se sabe que no ha sido así.

«La aglomeración de correspondencia es enorme, y el servicio del interior tampoco se ha efectuado normalmente.

«Ayer mañana fué presentada en la Capitanía general una instancia suscrita por el inspector regional, el administrador, el interventor, el subinspector y varios oficiales, en la que retiraban su firma de adhesión al Gobierno, y hacían constar su identificación con la actitud de sus compañeros de Cuerpo.

«El documento ha producido gran impresión, pues ni el general Alsina ni la sección de Estado Mayor tenía noticia alguna de él. En cambio, como es lógico, ha satisfecho mucho a los empleados de Correos.

«No queda por adherirse al movimiento ni un solo funcionario.

«Así, pues, hoy ha quedado la Central de

Correos de Zaragoza sin un funcionario civil.

«A las cinco de la tarde, los jefes y oficiales de Correos que tenían a su cargo fondos, les han entregado al jefe militar más cercano de los que se hallan al frente, y las firmas que ocultan la Central. La entrega se hizo mediante el oportuno recibo.—*Urbano.*

En Telégrafos.

ZARAGOZA 20. La situación del servicio de Telégrafos es la misma que en días anteriores.

«Las dificultades para el curso de los despachos son enormes.

«Por los dos aparatos Hughes se han cursado cuatro despachos durante toda la noche.

«Hoy han prestado servicio algunos oficiales del Cuerpo de Telégrafos que habían pertenecido al Ejército y que han sido militarizados.

«Para la organización del servicio se han establecido tres turnos, que comienzan a las seis de la mañana, a las dos de la tarde y a las diez de la noche.

«Mucho servicio oficial ha sido devuelto para cursarlo por teléfono, en vista de la aglomeración de despachos.—*Urbano.*

Una reunión importante. Acuerdos del Círculo Mercantil.

ZARAGOZA 20. En el salón de actos del Círculo Mercantil tuvo lugar ayer una Junta extraordinaria.

«Esta Junta había sido solicitada por cien socios, y despertó gran expectación.

«A las tres y media se abrió la sesión. Presidió D. Mariano Pino, presidente de la entidad, con sus compañeros de Directiva.

«El secretario lee los artículos del Reglamento referentes a las Juntas generales, y el presidente ruega a todos los que deseen hablar que se expresen con brevedad y corrección.

«Don Pedro Forn, concejal republicano, que es uno de los que solicitaron la celebración de la Junta, pide la palabra.

«El Sr. Forn dice que es preciso que el Círculo haga constar su identificación absoluta con los empleados de Correos y Telégrafos, y agrega que no puede tolerarse que queden interrumpidos ambos servicios, tan importantes para el comercio y para la industria, así como tampoco puede tolerarse la dictadura de La Cierva.—(Censura) conservadora, porque ha de ser radical y el silencio debe romperse.

«El presidente interrumpe al orador, y dice que la Junta no tiene miedo ni a nada ni a nadie.

«El Sr. Forn alude a los sucesos del pasado mes de Agosto.

«El presidente le interrumpe nuevamente para rogarle que se concrete a hablar de la situación actual.

«El Sr. Forn pregunta si es tolerable que se siga en la indefensión en que nos hallamos.

«Varias voces: ¡No, no!

«El Sr. Forn: ¿Podemos permitir que siga gobernando el Sr. La Cierva?

«Varias voces: ¡No! ¡Abajo La Cierva! ¡Que se marche La Cierva!—(Censura).

«El Sr. Forn, sino que es obra exclusiva de La Cierva, ¡Viva el Ejército!

«(Se oyen vivas al Ejército y muera a La Cierva).—(Censura).

«El Sr. Forn: ¿queremos que el Rey sepa que el pueblo repudia a La Cierva.—(Censura).

«Hacen uso de la palabra los Sres. Zamora y López.

«Después habla D. Agustín Aguado, quien dice que Zaragoza debe poner coto a los desmanes del Gobierno, pidiendo la dimisión, y si el Gobierno no escucha la voz de Zaragoza, la clase productora.—(Censura).

«Don José María Sánchez Ventura dice que, en momentos tan graves como los presentes, hay que hablar con el corazón. Conviene saber si se cuenta con las fuerzas necesarias para oponerse al Gobierno; si no habrá que decir que éste siga su obra de destrucción.

«Hace uso de la palabra nuevamente el señor Forn, y dice que en la sesión de mañana el Ayuntamiento se propondrá que la Corporación se haga cargo del servicio de Correos, poniendo, si es necesario, un Estado frente a otro Estado. El Ayuntamiento se encargará de recoger y distribuir la correspondencia a domicilio separando al Ejército.—(Censura).

«El Sr. Sánchez Ventura se muestra conforme.—(Se corta la comunicación).

«Don Alejandro Azpiz propone que se cierre el comercio desde las doce.

«No damos palabra de honor, porque, según vienen las cosas, el elemento civil tiene una palabra de honor muy condicionada.

«El concejal y diputado a Cortes D. Manuel Marraco, hace uso de la palabra a instancias del auditor.

«Empieza diciendo que hay que tomar resoluciones eficaces. Puesto que se nos ha lanzado—añade—(Censura) entiendo que nadie mejor que las Corporaciones populares para encargarse de los servicios públicos.

«Si el Ayuntamiento es apoyado por los ciudadanos, creo que en la sesión de mañana se tomará el acuerdo de reclamar autorización para instalar en un local del Ayuntamiento.—(Censura).

«La correspondencia sería conducida por los ambulantes de Correos, a quienes el Ayuntamiento reconocerá las Juntas de Defensa y toda clase de atribuciones.

«El franquismo sería el mismo que ahora, y en vez de llevar el timbre del Estado, se estamparía un sello del Ayuntamiento.

«Tan pronto como los demás Ayuntamientos conozcan la decisión del de Zaragoza, seguramente le secundarán, y como lo importante es que el Gobierno se dé cuenta de esto, no hará esperar mucho la solución del conflicto.

«Mañana, en la sesión, cumpliremos los consejos con nuestro deber; pero es preciso que Zaragoza esté con nosotros. Así demostraremos al Estado.—(Censura) ...de gobernantes que padecemos.—(Censura) palabras de D. Manuel Marraco.—*Urbano.*

Acuerdos de la ponencia.

ZARAGOZA 20. La ponencia nombrada para tratar del asunto de las comunicaciones ha presentado un escrito, que se dirigió al presidente del Consejo de ministros.

Sus conclusiones son las siguientes:

«Primera: Que la sentenciada de la Audiencia, que considera como causa mayor la aglomeración de mercancías, ha producido gran alarma en los Centros mercantiles e industriales.

«Segunda: Que contra tal estado de cosas, tienen que protestar enérgicamente los productores, por estimar que se lesionan sus legítimos intereses.—(Censura).

«Tercera: Que teniendo en cuenta que con esta medida... (Censura)... es indispensable la implantación de tribunales de comercio.

«Además, dice que la ponencia encargada de cumplimentar las anteriores conclusiones, ha decretado el cierre de todos los establecimientos de Zaragoza.—(Censura) ...es inexcusable una intensa campaña en aquellas Corporaciones económicas de España, para conseguir la instalación de Tribunales de Comercio, que haya de entender en las cuestiones que surjan entre los particulares y las Compañías ferroviarias.

«V, finalmente, la ponencia... (Censura).—*Urbano.*

EN MURCIA

MURCIA 19 (4 t.). El comandante militar de la plaza llamado a todos los funcionarios de Correos y Telégrafos que han de incorporarse a filas, a los cuales ha tomado las señas de sus domicilios, diciéndoles a la vez que les comunicará cuantas órdenes se vayan recibiendo.—*Pinazo.*

EN OVIEDO

OVIEDO 19 (4 t.). El correo de Madrid no ha traído correspondencia, y al correo de

Gijón, que traía ambulancia, se agregó un ambulante del Cuerpo.

Ha comenzado a funcionar el telégrafo, recibiendo despachos de Madrid.—*Villanueva.*

EN BARCELONA

BARCELONA 20. En la Central de Correos continúan los militares prestando los servicios más urgentes.

Llegaron algunos ambulantes sin correspondencia.

En la sala de distribución, llamada de batalla, hay oficiales militarizados, ayudados por soldados encargados de distribuir enormes montones de correspondencia.

De las oficinas del Giro Postal y de las estancas poseen las llaves las autoridades militares.

Los locales están cerrados y custodiados. Se ha dispuesto que los jefes y oficiales de la reserva y los retirados con residencia en Barcelona que deseen prestar voluntariamente sus servicios en el Cuerpo se presenten en la Administración ante el coronel de Ingenieros.

Una Comisión de oficiales de los Cuerpos de Correos y Telégrafos ha recorrido las redacciones de los periódicos protestando de que se les atribuya la publicación de una hoja clandestina que se han repartido tratando del asunto de Correos.

Hoy prestaron el servicio de reparto y recogida de la correspondencia cincuenta guardias de Seguridad.

El administrador principal de Correos ha comunicado a sus subordinados que está con ellos dispuesto a correr su suerte.

Lo ocurrido a la salida... (Censura).

Con estos son siete los detenidos... Hoy han sido detenidos cinco.

Se han trenes de Valencia salieron con un sargento y un ambulante, con poca correspondencia y algunos paquetes de periódicos.

El tren de Port-Bon salió sin paquete alguno.

A la una y treinta ha llegado el expreso de Madrid, que, según se dijo, salió con seis horas de retraso. Han venido pocos pasajeros.

«Llegaron los periódicos de Madrid y se sacó de correspondencia, alguna de ellas destinada al Banco de España.

En el coche ambulante iban dos oficiales y cuatro soldados con correspondencia oficial.—*Oliveros.*

EN BILBAO

BILBAO 19 (8 n.). A las ocho de la mañana de hoy se presentó en las oficinas de Correos, para dirigir las operaciones, un comandante de Estado Mayor.

Como un oficial de Correos se negara a trabajar, el comandante le amenazó con la intervención de la Guardia civil.

El oficial se negó nuevamente, siendo secundado por 27 oficiales más. Entonces fueron todos detenidos y conducidos al cuartel de San Francisco.

La actitud del resto de los oficiales es enérgica, mereciendo por ella unánimes elogios. Han dicho que no volverán al trabajo mientras no reciban orden categórica e impresa de la Junta de Madrid.

Aquí están empujados de la correspondencia 22 soldados, al mando del capitán señor Andrade.

«Los carteros han acordado seguir haciendo su reparto; pero si se pretende obligarles a sustituir a los oficiales, se declararán en huelga.

«Los empleados están indignados contra el jefe de la Cartería, al que formarán Tribunal de honor en cuanto la situación se normalice.

«El gobernador militar ha llamado a su presencia a los oficiales de Correos, para hacerles saber la obligación en que están de obedecer los periódicos de guerra, preguntándoles si querían vestir el uniforme o llevar solo brazalete.

«Los empleados contestaron que para cumplir su deber no precisaban distintivo alguno.

«Reunidos luego todos han acordado obedecer como soldados; pero no como oficiales de Correos.

«Su actitud, enérgica y entusiasta, merece unánimes aplausos.—*Elizondo.*

EN VALENCIA

VALENCIA 20. Las noticias acerca del desmoronamiento del servicio en esta demarcación son muy malas.

«Los trenes correo y mixto de Madrid llegaron sin correspondencia.

«Solo conducían algunos paquetes de periódicos facturados.

«El correo de Barcelona llegó con ambulante y correspondencia, pero equivocada. Las sacas eran para Sevilla y Albacete.

«No se verá ningún reparto y el servicio está totalmente suspendido.

«Los buzones públicos y los de los estancos rebosan correspondencia.

«Se han fijado en los transparentes de los periódicos las noticias llegadas de Madrid sobre el arreglo del conflicto.

«La impresión entre los funcionarios ha sido de satisfactoria alegría.

«Algunos de ellos se expresan así: «La impresión transmitida por teléfono a la Prensa es en conjunto favorable a nuestras pretensiones. Lo aceptamos absolutamente, y nos causa viva satisfacción que el servicio telefónico interurbano quede incorporado al telégrafo. Así ocurre en todo el mundo, y recibiremos a su personal como antiguos y verdaderos camaradas. Esperamos el primer auxilio para continuar nuestra labor con igual entusiasmo profesional de que siempre dimos pruebas. La más reciente, el día de las elecciones, que permitió transmitir por la Central de Madrid 47.000 despachos, y por la de Valencia, 10.500.

«Nosotros—añadieron—estamos satisfechos de la conducta observada por los militares para con nosotros, y sólo gratitud debemos a su comportamiento, desde el capitán general al último ordenanza.—*Alfaro.*

Otra vez a las mismas. No hay servicio

VALENCIA 20. En las oficinas de Telégrafos se ha fijado el siguiente aviso:

«Se ruega sea llevado el servicio a la Central de Telégrafos.

«No ha llegado ninguna correspondencia. Tampoco han llegado plegios de valores. En los buzones se han depositado más de 18.000 cartas.—*Alfaro.*

Planteamiento de la crisis

Después del Consejo.

La reunión de los ministros en la Presidencia duró hasta las siete. Próximamente a esa hora salieron del salón del Consejo el señor Alcalá Zamora y el conde de Caralt, quienes se limitaron a decir que iban al Congreso para escuchar el discurso del Sr. Villanueva.

Un cuarto de hora después salió el marqués de Alhucemas, quien manifestó a los periodistas:

«Correos, voy a Palacio. Creo que esto les dirá a ustedes bastando.

La crisis, cuyo planteamiento habíamos notificado en nuestra edición de ayer tarde, se hizo pública. El Sr. Cierva se negaba a retirar la dimisión. Lo ocurrido en la reunión fue lo siguiente:

Dada cuenta de las gestiones realizadas por el Sr. Rosado con las Juntas civiles, el ministro de la Guerra manifestó que, como forma había dicho por la mañana, no le creaba una situación difícilísima, que le era imposible sostener en ella y que, por estas razones, se veía obligado a retirarse.

Todos los ministros intervinieron en la discusión, exponiendo sus opiniones sobre lo que debía de hacerse.

El presidente hizo observar la hostilidad que causó todos los periódicos de la prensa derecha y todos los de la izquierda mostraban

ban hacia el Sr. La Cierva, por considerar que procedía fuera de la ley, coincidiendo todos, excepto los militares, en que debía resolverse la cuestión dentro de un espíritu de concordia y sin cumplir rigurosamente la ley.

El Sr. La Cierva dijo que precisamente la actitud de la Prensa es la que más le agrada, pues la pérdida de la autoridad y de la energía en momentos tan críticos como los que atraviesa España, tienen consigo la imposibilidad de gobernar.

Alguien aludió entonces a la diferencia de trato aplicado a las Juntas militares, y expuso que la autoridad y la energía son contraproducentes cuando no se emplean por igual contra todo el mundo.

El Sr. Cierva se encogió de hombros y no contestó. En vista de ello se procedió a leer la fórmula, que no había podido aceptarse por la protesta que ayer mañana formuló el Sr. Cierva. Consistía en la vuelta de los funcionarios al trabajo, término de la militarización, otorgamiento del crédito de tres millones para Telégrafos y transformación de las Juntas de Defensa.

El Sr. Cierva dijo que desde el momento en que se había dado publicidad a esas bases él se oponía terminantemente a su aprobación. Si se insistía en ella, él se iría a su casa.

Viendo tal irreductibilidad de criterio, el presidente manifestó que debía dimitir todo el Gobierno, coincidiendo en ello todos los ministros.

El de Gracia y Justicia dijo que si se marchaba el Sr. Cierva quedaba deshecha la concentración, y en esto coincidieron todos.

El Sr. Alcalá Zamora expuso su opinión de que debía someterse el asunto a las Cortes, con la fórmula propuesta por iniciativa de los Cuerpos, pues así podía continuar el Gobierno.

En este punto intervino el ministro de Marina.

«Olvidamos—dijo—que el Congreso está reunido, a punto de terminar la elección de la Mesa, y que el Gobierno tiene que presentarse ante él, o unido o en crisis.

«Si se nos pregunta, ¿qué hemos de contestar?

«Pues que la fórmula—contestó el señor Cierva—es sólo una aspiración que puede examinarse. Ceder de plano, ¡nunca!

«Así—repuso el Sr. Gimeno—no me siento yo en el banco azul, porque la opinión pública y los funcionarios, al ver al ministro de la Guerra allí, lo considerarían triunfante y crearán un papel mojado la fórmula. Yo no estoy conforme con lo que se propone, y esto ha terminado.

«El presidente, levantándose, dijo que iba a redactar las comunicaciones notificando la crisis a las Cámaras.

«El Sr. Cierva preguntó al Sr. Gimeno la causa de la actitud que había adoptado, contestando éste que la motivaba su convicción de que no podía un Gobierno estar apesadumado en un ministro en la forma que el Sr. Cierva quería, y había que tener en cuenta que las gestiones cerca de las Juntas eran públicas y las había llevado un funcionario ministerial.

Entonces comprendió el presidente del Consejo que era inútil pretender zurear voluntades y anunció que iba a Palacio para plantear la crisis.

Minutos después salieron los demás ministros.

El Sr. La Cierva dijo, con gesto avinagrado: «Ya lo saben ustedes todo. El presidente ha ido a Palacio, y yo me voy a mi casa.

«El ministro de Marina se limitó a decir: «También yo me voy a mi casa, y dentro de pocos días a mi cátedra, porque ya siento la nostalgia de ella.

Ahora, por nuestra cuenta, unas palabras: la causa oficial de la dimisión del Sr. Cierva está explicada.

Pero, ¿no estará en otra cosa la verdadera causa? ¿No se irá el Sr. Cierva por la reunión habida anteayer en el Círculo Militar? Recuerde que se relacionaba con el disgusto producido por aquella famosa Nota en que el ministro de la Guerra decía haberse disuelto las Juntas militares, lo cual no es cierto.

Los acuerdos de la reunión quedaron en secreto.

¿No tendría noticia de ellos el Sr. Cierva ayer por la mañana?

De ser esto así, puede asegurarse que el Sr. Cierva ha querido caer por cosa distinta a la que caía.

En el Congreso.

Las izquierdas.

Cuando el conde de Caralt y el Sr. Alcalá Zamora llegaron al Congreso fueron interrogados acerca de la crisis; pero se mostraron reservados, esperando la ocasión de declararla oficialmente desde el banco azul el ministro de Fomento.

En el momento de exteriorizarse se produjo verdadera expectación en la Cámara popular, aumentada por la actitud del señor Villanueva, levantando violentamente la sesión, sin permitir hacer uso de la palabra a los diputados que la tenían pedida.

«Calmados los ánimos en el salón de sesiones, fueron saliendo a los pasillos los diputados, formando multitud de grupos que comentaban lo ocurrido.

Los diputados de la izquierda se reunieron inmediatamente en una de las Secciones, acordando lo siguiente:

«Reunidas las minorías que constituyen la extrema izquierda parlamentaria, y considerando que habiendo sido levantada la sesión de esta tarde inmediatamente después de comunicarse a la Cámara la crisis del Gobierno, pero sin constatar si suspend

SESIONES DE CORTE

En el Congreso

MARTES, 19 DE MARZO DE 1918

A las cuatro y veinte minutos de la tarde, cuando la presidencia del Sr. Azaña Bonat, y de la sesión, la concurrencia en todos los escaños es extraordinaria.

Se concentran en sus puestos todos los jefes de grupo.

En la pila de los mauristas se halla el Sr. Benavente.

Parce que nos encontramos ante el anterior Parlamento.

En las oposiciones se ven casi las mismas caras, y en los bancos de la mayoría hay bastantes desconocidos; pero mezclados con muchos conocidos.

Se aprueba el acta de la sesión preparatoria.

En el banco del Gobierno toman asiento los Sres. Alcalá Zamora y Silveira.

El señor ROMERO solicita la lectura de los artículos 41 y 48 del Reglamento, rogando que se le reserve la palabra para después de esa lectura.

El PRESIDENTE dice que si desea hablar el Sr. Romero, se le anotará y hablará cuando esté constituida la Mesa interior.

El señor ROMERO insiste en su petición, porque para ello le autoriza el Reglamento. Un secretario lee esos artículos.

El señor ROMERO: Pues al amparo de esos artículos pido que se me reserve la palabra para cuando esté constituida la mesa.

Creo que nos encontramos en sesión ordinaria, como lo son todas que no tienen carácter extraordinario, y en sesión ordinaria se debe conceder la palabra a los que la piden por prelación de petición.

El señor BARRIOBERO: Pues yo, amparándome en el mismo derecho, también pido la palabra, aunque cedo la prelación al Sr. Romero.

El señor ROMERO: No pido ni admito favores cuando me basta con el Reglamento.

El señor BARRIOBERO: Está bien. Pues entonces debo hablar antes, porque antes que el Sr. S. lo tengo solicitado a la Mesa. (Rumores.)

Pero es que he venido al Congreso a una taberna? (Grandes protestas.)

El señor SANCHEZ GUERRA: (En ordenario) (Risas, murmullos y demás adon parlamentarios.)

El señor BARRIOBERO: Creo que me encuentro entre personas bien educadas, y en esa creencia me he levantado a hablar.

El señor ROMERO: Pues entonces sobra la palabra de la taberna.

El señor BARRIOBERO: No sobra, porque la actitud de algunas partes de la Cámara me sugiere el símil.

El señor ROMERO: Yo no he creído, en cambio, que estaba en la taberna, porque no he entrado en ninguna, ni solo ni con S. (Se repiten los murmullos y las protestas, y varias voces exclaman: «¡A votar, a votar!»)

El señor BARRIOBERO insiste en que hablará, porque tiene derecho a ello.

Dice algo más que los murmullos no permiten oír y el tumulto dura unos minutos.

Cuando los diputados electos se calman, se procede a la votación para elegir presidente.

Toman parte en la votación 27 señores, y resulta elegido el Sr. Villanueva, por 218.

Hay nueve papeletas en blanco.

Inmediatamente se procede a votar los vicepresidentes.

Resultan elegidos los Sres. Azaña Bonat, Sagasta (D. Bernardo), Armijo y conde de los Andes.

En la elección de secretarios son elegidos por este orden: Barro, marqués de Villabona, conde de Peña Ramiro y Villaverde.

El PRESIDENTE lamenta no tener condiciones suficientes para expresar su gratitud por el honor que recibe.

La gratitud—dice—nubla mi inteligencia. Recibid la expresión de mi agradecimiento.

La práctica me obliga a ser breve, y la necesidad de llegar cuanto antes a la constitución del Congreso, que es por ahora nuestra única misión.

Pido a los diputados que extremen su benevolencia con el presidente.

Por la composición de esta Cámara, se imponen al presidente modalidades distintas de las empleadas hasta ahora.

Se habló de modificar el procedimiento legal en la cuestión de actas, y no se ha podido realizar la reforma.

No olvido que son patrimonio de los legisladores españoles la cortesía y el patrio-smo.

Urge recoger los anhelos de la Nación. Que Dios nos inspire para que podamos acertar!

Procuraré ser esclavo de los deberes que tengo para con la Patria.

Se acuerda un voto de gracias a la Mesa de edad.

El señor CAMBO pide la palabra.

El ministro de FOMENTO: Habiendo presentado la dimisión el Gobierno, éste no puede tomar parte en las deliberaciones.

El señor PRESIDENTE: Se va a leer la oportuna comunicación.

Dada lectura de la misma, el presidente dice: Orden del día para mañana: elección de la Comisión de incompatibilidades. Se levanta la sesión.

Produce un escándalo indescriptible. Los diputados de las izquierdas y los regionalistas piden la palabra, y a grandes voces exigen que se les oiga.

El PRESIDENTE descompuerto, pálido, Nadia, pero sostiene lo dicho.

El señor PEDREGAL dice: El diputado que sienta la dignidad del cargo, no debe limitarse a su asiento. Y sigue pronunciando apostrofes sobre el Gobierno y la presidencia, que no podemos oír entre el vocerío y el barullo.

Muchos diputados se sientan.

El conde de ROMANONES se sienta también, y hace signos a los diputados que le siguen para que se sienten también.

Prosigue el escándalo y el vocerío largo rato.

Los monárquicos llenan el hemicycle.

Pasado un rato, se apagan las luces de los condeblados de los rincones del salón. Los gritos de protesta aumentan por esta descortesía. Se oyen grandes protestas de las tribunas de la Prensa y de ex diputados.

Amén, por fin, las izquierdas reunirse para deliberar y abandonar el salón.

Los demás diputados hacen lo mismo, menos muchos de gritar y de apostrofiar a la presidencia y al Gobierno.

EN LOS PASILLOS

La actitud de las izquierdas.

A las dos de la tarde se reunieron en la Sección tercera las minorías de la izquierda, facilitando la siguiente nota:

«Asistieron los Sres. Alvarez Valdés, Azaña, Díaz, Azcarate, Villabona, Prieto, Iglesias (D. Pablo), Alvarez Villamil, Pedregal, Armaza, Tejero, Pérez (D. Darío) y Castroblanco. Los demás estuvieron representados. Fue designado el Sr. Albert para que forme parte de la Comisión de incompatibilidades.

Se acordó que las diferentes minorías que integran la extrema izquierda parlamentaria conserven su propia personalidad, pero manteniendo una sincera concordia, y apuñolando unidas en todos los asuntos de carácter general, que igualmente les afecta.

Se acordó también que el Sr. Pedregal, en nombre de todas las minorías que integran la extrema izquierda parlamentaria, presente y expone una proposición relativa a la su-

mediata constitución definitiva del Congreso, prorrogando indefinidamente la sesión, para conseguir la que, en vista de las circunstancias excepcionales que atraviesa el país, demandan inmediatos acuerdos del Parlamento.

Por último, se acordó que las minorías reunidas se abstengan en las votaciones para la elección de Mesas.

Anuncios de tempestad.

La sesión se abrió sin que a ella concurriera el Sr. Cierva, ofreciendo, como nota interesante, que el ex ministro Sr. Rodés siga sentándose en los escaños republicanos.

Desde los primeros momentos ha podido apreciarse una expectación precursora de acontecimientos de importancia.

La escaramuza la inició el Sr. Romero, queriendo anticiparse al Sr. Barriobero en el debate que haya de promoverse constituida la Mesa interior.

El diputado republicano protestó de lo que consideraba lesa de su derecho, y como fue interrumpido por rumores de la Cámara, preguntó:

«¿Pero estamos en una taberna o en el Congreso?»

Y acabó recabando el deseo de encontrarse entre personas bien educadas.

El Sr. Romero no se movió la lengua, y nos confesó que él, ni con Barriobero, había ido a ninguna taberna.

Esto pinta el estado de los ánimos, precursores de una agitada y entretendida sesión.

Los comentarios son para todos los gustos mientras se elige la Mesa.

El presupuesto del Congreso.

Se ha facilitado la siguiente Nota:

«La Comisión permanente de Gobierno interior del Congreso aprobó en su última reunión la liquidación del presupuesto de la Cámara correspondiente al año de 1917.

No obstante tratarse del mismo presupuesto de 1917, y de haber aumentado el precio de todos los materiales para obras, escritorio, higiene y aseo y demás necesarios para el régimen interior del Congreso, en proporción a las variaciones de los precios, la liquidación resultó con un superávit de cerca de 60.000 pesetas.

La Comisión de Gobierno interior, que acordó satisfacer con cargo al presupuesto de 1917 la paga extraordinaria concedida a fines del año 1916 al personal de la casa, la cual se ha desahogado el sueldo, liquidada el presupuesto de que se trata, se ha decidido, asimismo, destinar un superávit a conceder otra paga a dichos empleados en fin de año, atendiendo a las precarias condiciones de vida que al elemento burocrático crea la situación actual del país.

Aun con este abono de las dos pagas extraordinarias se ha saldado el presupuesto con un pequeño superávit.

La dimisión del Sr. Rosado.

Hemos hablado con el Sr. Rosado, subsecretario de la Presidencia, quien nos ha confirmado cuanto antecede.

«Esta mañana—dijo—dimité mi cargo, pues las gestiones he realizado por propio impulso, sin orden del jefe del Gabinete.

Hasta aquí su referencia. La afirmación no encuentra muchos creídos, y es probable que tampoco sea uno de ellos el Sr. Cierva.

El Sr. Cambó decía:

«Eso es poner las cosas más en peor estado, con relación al problema de las Juntas.

EN EL SENADO

Reunión de los conservadores

Ayer tarde, convocados por el Sr. Dato, se reunieron en la Alta Cámara las huestes leales al partido que acudida el ex presidente del Gobierno conservador.

El objeto de la reunión, según impresiones de momento, parece que respondió a los deseos del Sr. Dato de fijar la actitud, patriótica, conducta y procedimientos parlamentarios que ha de seguir en el próximo Parlamento la fracción dattista, expuesta por su jefe en un discurso.

A las tres y veinticinco minutos comienzan a ocuparse los escaños.

En los bancos de la Comisión toman asiento los señores Dato, Sánchez Toca, Esteban Collantes, Besada y Bergamín.

El Sr. Dato, al empezar su discurso, dirige un saludo cariñoso a los que en los comicios electorales han conseguido el triunfo.

Habla luego de la doble disolución del Parlamento, llevada a cabo por los liberales en los últimos tiempos políticos. Este caso, añade—es el primero que se registra desde que la Constitución es Constitución.

Examina luego la labor del anterior Gobierno y el actual, mal llamado de concentración política, pues en ellos solamente ingresaron elementos disidentes. Querían disolver las Cortes y eso consigieron. Las nuevas elecciones—sigue luego—han patentizado lo que digo: Los partidos históricos, por la gracia de este Gobierno, se han visto desmembrados y postpuestos. Pero para nosotros son intangibles los principios constitucionales y monárquicos, y como el gran Cánovas del Castillo, después de la revolución de Septiembre, tengo que decir con él: «Venimos, señores, a continuar la Historia de España.» (Aplausos.)

Se lamenta el orador del olvido manifestado que de los trabajos por la Patria han efectuado siempre los que han militado en el partido liberal-conservador, olvido que cree está fundado en el ensobrecimiento de algunos políticos ambiciosos.

Nosotros—agrega—no permitiremos la reforma de la Constitución.

Dice luego que este espectáculo repercute en los espíritus extraños.

Pide que se reflexione y que se labore por las soluciones de concordia y fusión, pues con los antagonismos que ahora se registran se llegaría a un verdadero desastre nacional.

Grandes aplausos acogen el final del discurso.

El acto, aunque había despertado algún interés, no ha tenido la importancia que se esperaba.

PRESENTE Y ADHERIDOS

Entre presentes y adheridos figuran los señores senadores siguientes:

Marqués de San Juan de Piedras Albas, Abril y León, Prado y Palacios, conde de Toren, Gil Becerri, Solomayor, Díaz Cordón, Molina y Molina, Vázquez de Zafra, Ondón, conde de Agreda, Borrego, marqués de Valdeiglesia, marqués de la Mina, Ugarte, conde de los Villares, marqués de Moloches, Cabestany, Céspedes, Gandarías, Jiménez, Arenas, Polanco, Martínez de Azcoitia, marqués de Castejón, Fabie, marqués de Portago, conde de Mansilla, Roland, duque de Lécera, Sánchez y Sánchez, Yáñez, marqués de Villalta, Sánchez de Toca, conde de Castejón, marqués de Cayo del Rey, Martínez Pardo, conde de Lizárraga, Pérez Cistué, Piniés, conde de Heredia Spínola, Linares Rivas, Calderón Oros, Maldonado, conde de Belasquán, conde de Torenaz, Castro, Bas, Hernández Lázaro, Bernier, Busta, Bugallá (D. Darío), Núñez de Prado, marqués del Valido, Archilla, Sánchez Alborno, Bermejo, marqués de Riquelme, conde de San María, Santa Cruz, de Gregorio, Stelot, conde de Esteban Collantes, marqués de Grijalva, Bergamín y marqués de Batella.

Señores Burgos y Maza, marqués de Tosos, Espina y Soidán, marqués del Genall, marqués de Tauragón, marqués de la Cenia, Castro, Gómez Amunburu, Benet y Colom, duque de Amador, duque de Tívoli, Alvar, conde de San Juan, marqués de Santa María de Carrión y conde de Santa Coloma.

Diputados presentes: Sres. Alvarez Aranz, Martínez Reta, Abril Lozano, Díaz Cordón, Scaña, Bernard, duque de Solomayor, Ortiz, Martínez de Baños, Rebollo, Morán Cervantes (D. Juan), Jiménez Ramírez, Bergamín (D. Pablo), marqués de Torreblanca, Martín Velázquez, Cervantes (D. José María), conde de Peña Ramiro, Martínez Asenjo, conde de San Luis, Rodríguez (don Leonardo), Espada, Cando, Adrada, Calderón, Domínguez Pascual, Mazarrasa, Anad, Portilla, marqués de Argüelles, Rodríguez de Viguera, Estévez, marqués de Casa Mendator, Wais San Martín, Garay (D. Antonio), conde de Casa Valencia, Fernández Barrón, Caná, conde de las Cabzuelas, marqués de Torremueva, Burillo, García Durán, Linares Rivas, Méndez Vigo, Ortúño, Martínez Acacio y González Besada.

Conde de Salent, Fernández Villaverde, vizconde de Eza, Poggio, Gil, Ferraz, conde de Colomby, conde de Torreñel, Ruano, Heredia, García Morales, Castells, conde de Bugallá, conde del Vado, Aznar (D. Luis), Morán, Domínguez Pascual, Mazarrasa, Anad, Portilla, marqués de Argüelles, Rodríguez de Viguera, Estévez, marqués de Casa Mendator, Wais San Martín, Garay (D. Antonio), conde de Casa Valencia, Fernández Barrón, Caná, conde de las Cabzuelas, marqués de Torremueva, Burillo, García Durán, Linares Rivas, Méndez Vigo, Ortúño, Martínez Acacio y González Besada.

Diputados adheridos: Señores Estrada, marqués de Aracena, Barrio Solano, Mon y Sando, Socías, Gamero Cívico, Gálvez Cantero, Garvey, Torres Beñeta, Gil de Biedma y Molinos.

EL PELIGRO DE LAS ARMAS

CRIMEN POR IMPRUDENCIA

UNA JOVEN MUERTA

Minutos después de la una de la tarde se presentó en la Comisaría del distrito del Centro un joven de aspecto distinguido, el cual, presa de una terrible excitación nerviosa, manifestó con palabras entrecortadas y en medio de profundos sollozos, que acababa de herir a una mujer de modo involuntario.

Al mismo tiempo que esto ocurría, otro joven se presentó en la Casa de Socorro del distrito, indicando al médico de guardia que en la calle del Barco, núm. 4, piso segundo, había sido herida por disparo de arma de fuego una joven, para la que solicitaba asistencia facultativa.

Don Agustín Arredondo, médico de guardia en el benéfico establecimiento, en seguida de recibir el aviso partió para la casa en la que se ha desarrollado el suceso, limitándose allí en su misión a certificar la muerte de la joven herida.

Algunos antecedentes.

La casa en que se desarrolló el suceso está destinada a huéspedes, y en este concepto vivían en ella varios estudiantes y algunas otras personas.

En concepto de sirviente de la indicada casa de viajeros prestaba sus servicios, desde hace seis meses, la joven Carmen Cachero Ron, de quince años, natural de Madrid, hija de un comerciante.

La intachable conducta que desde los primeros días comenzó a observar en la casa la joven sirvienta, hizo que los dueños la tomaran gran afecto, llegando, según el decir de aquellos, a considerarla como a hija propia.

El carácter alegre y vivaz de Carmen la hizo granjearse las simpatías de todos los huéspedes, quienes la dispensaban todo género de consideraciones, y hacían grandes elogios de sus cualidades.

Cómo se desarrolló el suceso.

En la local destinada a comedor de la casa se encontraban a la una de la tarde, sentados a la mesa, Víctor Hugo Moreno Sevilla, de veintidós años, estudiante de ingeniería, y los hermanos Pedro y Rafael Pérez Fernández.

El primero enseñaba a sus compañeros el manejo de una pistola marca Royal, sistema Browning, de 6,35 centímetros de calibre.

Al mismo tiempo Carmen se disponía a preparar la mesa para servir la comida.

Víctor Hugo tenía la pistola apoyada sobre el pecho y sujetá con ambas manos, dispuesto para hacer girar la recámara del arma con objeto de ver si estaba depositada en ella el proyectil que en esta clase de pistolas queda fuera del cargador en condiciones de ser disparado. Pero, sin duda inadvertidamente, Víctor Hugo agarró el dedo en el gatillo, y al realizar el estiramiento necesario para abrir la pistola, el percutor cayó, sonando un disparo.

La joven Carmen, que en aquel momento se encontraba ligeramente inclinada limpiando con un paño el hueco de la mesa, se inclinó rápidamente, y dando algunos pasos hacia atrás, cayó sobre el suelo, al ser golpeada la cabeza sobre una butaca que encontraba en uno de los ángulos del comedor.

El proyectil, en su trayectoria, había atravesado el cuerpo de la desventurada sirvienta.

Debido a quedar muerta en el acto, pues, como ya decimos en otro lugar, el médico de la Casa de Socorro, que acudió con gran apresuramiento a la casa en que se desarrolló el suceso, se limitó a certificar la defunción de Carmen.

El Juzgado de instrucción de Buenavista, que hoy se encontraba de guardia, acudió al lugar del suceso.

Ex unión del juez de aquel distrito, señor Jarabo, iba el de instrucción del Centro, don Enrique Robles.

El involuntario agresor, Víctor Hugo Moreno, fué conducido desde la Comisaría al Juzgado de Instrucción de Buenavista.

También acudieron a la presencia judicial Pedro Pérez Fernández, soldado del regimiento de Wad-Rás, y su hermano Rafael, testigos del suceso.

Las declaraciones de ambos jóvenes coinciden, según nuestros informes particulares, en la información que dejamos apuntada del suceso.

¿GANARÁ CON ELLO EL PUBLICO?

Los alcaldes de barrio son figuras decorativas

Desde el lunes se desechan en las Tenencias de Alcaldía de los distritos los documentos que antes tenían a su cargo las Alcaldías de barrio, y que son principalmente los siguientes:

Volantes de empadronamiento para asistencia médica-gratuita por las Casas de Socorro.

Volantes de empadronamiento para trabajar en las obras municipales.

Volantes de fe de vida.

Volantes de pobreza para enterramientos.

Formalización de hojas de padrón para traslados de domicilio.

Los volantes de fe de vida para pensionistas y jubilados se facilitarán en la misma Tenencia de Alcaldía, previo pago del timbre municipal de 0,25 pesetas.

Todos los demás servicios son completamente gratuitos.

Las horas de oficina en las Tenencias de Alcaldía para el despacho de estos asuntos serán de dos a seis de la tarde.

Los volantes para enterramientos se facilitarán a cualquier hora que se soliciten, entregándose en todo momento los inspectores de Policía urbana, cuando éstos se reclamen fuera de las horas de oficina.

Las Tenencias de Alcaldía están instaladas en los siguientes puntos:

Distrito de Buenavista.—Olózaga, número 1.

Centro.—Plaza Mayor.

Congreso.—Cervantes, núm. 19.

Chamberí.—Plaza de Chamberí, núm. 7.

Hospicio.—Santa Brígida, núm. 3.

Hospital.—Cabeza, núm. 9.

Inclusa.—Juanolo, núm. 20.

Latina.—Plaza de los Carrros, núm. 1.

Palacio.—Mendizábal, núm. 37.

Universidad.—Alberto Arredondo, núm. 4.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

Alemania, del mismo modo que con la guerra submarina, ha fracasado en los aires. Nunca la aviación alemana ha experimentado tan terrible derrota como la sufrida en la primera quincena de este mes, durante la cual los aviones aliados han rechazado la ofensiva aérea alemana en todas partes y ha llevado la inquietud a la población alemana que ve en gran peligro sus ciudades, habiendo dirigido las amenazas al Gobierno de Berlín una petición para que se suspendan las represalias. El Gobierno también está preocupado con los efectos de la actividad aérea de los aliados, y comprendiendo que Alemania ha perdido nuevamente el dominio del aire y que ya no volverá a recuperarlo, quiere, al parecer, evitar el inmenso daño que la guerra aérea le ha causado.

Las escuadrillas aliadas atacaron el 13 del corriente los depósitos de municiones, barracos, campamentos y demás objetivos de carácter militar de Freiburg, arrojando una tonelada de explosivos; en una excursión sobre Coblenza, se han alcanzado terribles resultados, incendiando dos fábricas de municiones, y la población se encuentra amonada por dichos efectos; en Friburgo, fué bombardeada eficazmente la estación ferroviaria, teniendo lugar una terrible batalla aérea en que los aparatos alemanes tuvieron que retirarse; al Oeste de Armentieres fué incendiado un gran depósito de municiones; sobre las fábricas de municiones, cuarteles y estaciones ferroviarias de Zweiducken, en la Baviera renana, se arrojaron explosivos, originando incendios y voladuras en los objetivos. Todas estas excursiones aéreas sobre las ciudades del Rhin, con los importantes daños causados, han producido en el elemento civil y militar una gran depresión moral, y aun cuando se diga por las autoridades alemanas que los daños han sido insignificantes y que la moral no ha padecido, es lo cierto que en Mannheim, Friburgo, Stuttgart, Treves y otras ciudades, el efecto moral ha sido enorme.

Estas excursiones aéreas sobre las ciudades alemanas, no impiden la acción de los aviones aliados sobre el frente, entablándose combates con los alemanes, y destruyéndose gran número de aparatos; bombardeando los objetivos militares de las retaguardias y descendiendo frecuentemente a pocos metros de tierra para ametrallar las guarniciones de las trincheras y las columnas en marcha.

La aviación aliada ha alcanzado inmejorablemente una gran superioridad sobre la de los centrales, y si eso ocurre hoy, ¿qué será cuando la cooperación norteamericana sea un hecho? Los Estados Unidos han invertido ya 640 millones de dólares en los servicios aéreos; otros 200 millones fueron dedicados favorablemente por el Senado, y el departamento de Marina pidió a la Cámara otros 450 millones. Solamente en cobertizos y cuarteles para los aviones han gastado Norte-América 11 millones de dólares.

El Gobierno norteamericano se propone que los Estados Unidos tengan la superioridad aérea en todos los sectores del frente de batalla, para lo cual construye decenas de miles de aparatos y adiestra miles y miles de pilotos. Se ha patentizado que la acción aérea terminaría la guerra, y puede asegurarse que así será.

Las tropas francesas que ocupaban los sectores de que se ha hecho cargo los belgas, extendiendo su frente, han quedado disponibles y han pasado a engrosar las reservas estratégicas de los aliados; tropas inglesas, en número equivalente, han marchado al frente italiano para relevar a las francesas que formaban en él, con lo cual dichas reservas se verán aumentadas con un fuerte núcleo de tropas francesas agueridas, de aquellas que en rápido y arrollador asalto atacaron a los austro-alemanes el monte Tambora; 35.000 soldados, que residían en América, han desembarcado en Francia para combatir al lado de los soldados de la Entente; el Gobierno heleno llama a los oficiales y clases de las reservas de 1909 y 1910, pertenecientes a las regiones de Tesalia, de la Grecia continental y de algunas islas del mar Egeo, y millares y millares de americanos, desembarcando sin interrupción, aumentan sin cesar los Ejércitos de la Entente. ¿Cómo puede haber aún quien crea en el triunfo de los centrales? La hulla roja disponible es inagotable en la Entente; la de los centrales es limitada, y la de Austria-Hungría y la turca, de mala calidad.

Inglés, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y franceses han atacado las líneas alemanas con algún éxito. Los ingleses penetraron hasta un kilómetro de profundidad en las posiciones alemanas en la región de Reims.

Los alemanes también atacaron las posiciones aliadas en algunos sectores, valiéndose de las sombras de la noche, pero sin resultado.

Ingleses, portugueses y frances

